

ca de los refugiados políticos. Pocos años después se realiza en esa ciudad el 2o. Congreso de la IIa Internacional (1893). Rosa, representando el minúsculo grupo disidente, se presenta al Congreso pidiendo su admisión. Se le rechaza. No se conoce más Partido Socialista que el consagrado. Al mismo tiempo se le hace el cruel agravio, y estando presente Engels, invitándola a abandonar el Congreso. "Puede ser que llorara, dice Riazanow (1) refiriéndose al episodio, pero no abandonó ni a Marx, ni a Engels, ni al socialismo científico". Y agrega el mismo autor: "Rosa Luxemburgo probó ser verdaderamente discípula de Marx y de Engels, representantes de los intelectuales revolucionarios, cuya principal misión es la de ayudar a la clase obrera a tener conciencia de sí misma y hacer de los obreros-revolucionarios no intelectuales, sino obreros ilustrados".

Rosa Luxemburgo hizo más: no satisfecha, le dió continuos ejemplos de heroísmo, con un completo olvido de sí misma. El nuevo Plutarco a quien tocara hacer las "Vidas paralelas" de la epopeya revolucionaria obrera anti-capitalista, tendría en la exaltada figura de Rosa un rico material humano.

## ROSA - POLEMISTA

Estudiosa a carta cabal, su privilegiada inteligencia no se dió reposo hasta conocer a fondo todo el itinerario ideológico trazado por el genio de Marx. Admiradora fervorosa, jamás lo fué incondicional; jamás descendió hasta el fetichismo marxista. Tuvo bastante independencia intelectual para no callar su desacuerdo con algunos puntos del "Capital" y, si bien sin tocar las líneas fundamentales, que siempre encontró magistrales. No faltaron entre sus camaradas más ilustres y no eran pocos, los que le llenaron de ataques e improperios... A fuer de "ortodoxos" no perdonaban a Rosa ese rasgo de autonomía mental. Sin embargo muchos de ellos traicionaron a la postre los grandes postulados marxistas, que Rosa supo honrar hasta el instante último de su existencia.

Cuando en el año 1898 apareció en la "Neue Zeit" (Nuevos Tiempos), órgano social-demócrata dirigido por Karl Kautsky, la serie de artículos de Eduardo Bernstein sobre "Problemas socialistas" interpretando lo posición oportunista, Rosa participó de la agitada polémica, ocupando un puesto de primera plana junto a Kautsky, Bebel, Clara Zetkin y otros.

En una serie de artículos medulares hizo Rosa su réplica al padre del revisionismo.

Poco después, Bernstein empeñado mas que nunca en "revisar" a Marx, escribía su

libro "Socialismo evolucionista", en el que a fuerza de corregir a Marx, su teoría económica y su doctrina histórico-social, presentó en su lugar un engendro ideológico que de socialismo sólo tenía el nombre. Desde entonces Rosa escribe siempre en el "Neue Zeit", la segunda serie de artículos-recopilados tanto los unos como los otros en el libro titulado "Reforma... o revolución"? En ellos hace un análisis despiadado de todos los descubrimientos berstenianos; "su peregrina teoría de la adaptación del capitalismo" a las necesidades del socialismo; su famosa divisa de "el fin no es nada, y el movimiento es todo"; su pretendida implantación gradual del socialismo, etc., etc... Después de un cúmulo de mazazos formidables que Rosa asesta a las ocurrencias de Bernstein, remacha su argumentación con esa frase burlona: "La sugestión de Fourier de convertir en limonada el agua del mar por medio del sistema falasteriano, fué ciertamente fantástica. Pero la idea de Bernstein de transformar el mar de amargura capitalista en uno de dulzuras socialistas, vertiendo a vasos la limonada reformista, además de ser de un dudoso gusto, no cede en fantasía a la otra" (2).

Al estudiar el carácter específico de la democracia en medio del auge capitalista, carácter que no comprende Bernstein como todos los reformistas de ayer y de hoy, hace Rosa esta aguda observación: "La idea de una mayoría parlamentaria social-demócrata se presenta en el espíritu del liberalismo (3) solamente como una posibilidad en lo que solo al lado formal de la democracia cuenta, pero de ninguna manera su contenido real. Y entonces el parlamentarismo se presenta para nosotros no como un elemento inmediato socialista que haya de minar poco a poco la sociedad capitalista, como admite Bernstein, sino por el contrario, como un medio específico del Estado burgués que madura, y que da cima a las contradicciones capitalistas".

No encaja en los limitados marcos de un artículo periodístico ilustrar con citas la brillante reputación hecha por Rosa Luxemburgo del sistema bersteniano. Nos remitimos a la curiosidad del lector que aún no ha gustado las páginas de Rosa. Verá en ellas que buena cuenta ha dado de ese socialismo sui-géneris, que profetiza: el aplaca-

(2) Reforma o Revolución? Rosa Luxemburgo, Págs. 81 y 82.

(3) Subrayado por nosotros.

(1) Marx y Engels-Riazanow. Claridad, pág. 180.

miento del antagonismo de clases y por ende de la lucha de clases dentro del régimen capitalista; que promete la paulatina merma de las contradicciones que chocan furiosamente en el seno de la economía capitalista; que niega la concentración del capital; que anticipa la desaparición de las grandes crisis generales; que niega el empobrecimiento de los obreros... Afirmaciones que hacen innecesario el objetivo final de la lucha proletaria, o sea la abolición de la propiedad privada e implantación de la colectiva. Consecuente con todo ese cúmulo de "postulados", Bernstein termina por negar asimismo el "objetivo final", confiando tiernamente en la sabiduría burguesa, que hará aparecer como pueril la "teoría de derrumbamiento" de ese viejo Marx, tan profundamente equivocado...

## VISION PROFETICA DE ROSA

En el año 1899, el mismo de la aparición del libro de Bernstein, se realizaba en Hannover el Congreso del Partido, donde a iniciativa de Bebel se aprobó una resolución que reafirmaba la fé marxista. Esta resolución dejaba derrotado a Bernstein y sus partidarios.

Rosa, no satisfecha con eso, pidió la expulsión de los reformistas. Su pedido fué rechazado. Los revisionistas quedaron pues en el seno del Partido, libres de ir intoxicando la masa partidaria con su potaje descompuerto.

Maravilla, en verdad, como la joven revolucionaria, tildada por muchos de sus talentosos camaradas de histérica, romántica, ingenua, etc, tuvo en aquella oportunidad la visión real de la terrible descomposición que el mal reformista iba a causar al movimiento proletario del mundo, y al alemán en particular.

Visión que estuvo ausente de tantos "ortodoxos" de positivo talento — como Plejanow, Kautsky y otros, que aún cuando en un comienzo combatieron duramente la corriente revisionista, en última instancia, cayeron en ella.

## ACCION Y PENSAMIENTO

Rosa Luxemburgo dividía su tiempo entre el estudio y la acción. Tan intenso uno como la otra. Como agitadora y propagandista incansable ejercía una influencia electrificante, a lo que mucho debía contribuir su natural vehemencia. A partir de la revolución rusa de 1905, se vuelve poco menos el ídolo de la masa consciente. Muchas enseñanzas sacó ella de esa formidable explosión popular y de sus consecuencias — y des-

de entonces comienzan a acentuarse sus divergencias con Kautsky — divergencias que se ahondan cada vez, pese a la vieja y entrañable amistad que le unía a él y a su mujer. Y es que Kautsky y los suyos se alejaban cada vez más del ideario marxista, Rosa se sentía plenamente identificada con él. Y para siempre.

Profesora de Economía política en la Escuela Obrera Superior de Berlín desde 1907, dedicaba a su cátedra sus mejores afanes. De esa época data su "Introducción a la economía política", obra que se ha publicado algunos años después de su muerte.

La obra que le coloca entre las mas brillantes teórico marxistas, es "La acumulación del capital", publicada en 1913, pocos meses antes de la gran guerra imperialista de 1914. En ese libro estudia Rosa las raíces económicas de la política imperialista del capitalismo contemporáneo.

"La acumulación del capital" llamó poderosamente la atención de autores socialistas, y también burgueses. Aún cuando disintieran en criterio respecto a la idea fundamental del libro, todos estuvieron de acuerdo que tenía un extraordinario valor teórico y práctico.

Pero... curioso destino de ese libro, hecho por una marxista aguerrida y destinado por ella a orientar la lucha del proletariado contra el avance del imperialismo! Tanto en el seno de la socialdemocracia, como más tarde en el mundo intelectual comunista y ya después de la gloriosa muerte de Rosa, "La acumulación" ha levantado un mar de réplicas y algunas agresivas.

Hasta se llegó a acusarla de anti-marxista.

Ella critica algunos aspectos de la teoría de Marx sobre la realización de la plus valía con miras a la acumulación del capital. No comparte su criterio — según el cual la parte del beneficio que el capitalista destina a la acumulación, puede realizarse exclusivamente en un medio capitalista, es decir solamente a expensas del asalariado.

Rosa sostiene, y es la idea fundamental de la obra, que dicha plus-valía debe forzosamente producirse además en los países donde no existe la economía capitalista. Solo así ella se explica el afán del capitalismo de conquistar los más lejanos territorios, para convertirlos en lucrativos mercados para sus productos, y echar a la vez las bases de la producción capitalista. Esa teoría convierte Luxemburgo en el resorte íntimo del imperialismo.

Ella afirma que Marx ha planteado ese problema pero sin haberlo resuelto; quizás porque la muerte se lo impidiese. El propósito de Rosa fué según sus afirmaciones, aclararlo y desarrollarlo sirviéndose de la abundante documentación, que su espíritu estudioso ha recogido en la plena apoteosis del imperialismo, que le ha tocado vivir.

Entre sus refutadores figuran ideólogos tan representativos como Bujarin, Otto Bauer, Elena Bauer, Julius Dickmann y otros. Lenin encontraba reparos a la teoría de Luxemburgo.

Entre sus apologistas figura Franz Mehring, el eminente historiador del socialismo alemán, que conceptúa "La Acumulación del capital" como la